

Apuntes históricos sobre la Ermita de Ntra. Sra. del Rosario, de Caudete, y sobre su imagen que actualmente se venera en la Iglesia Parroquial de Santa Catalina V. y M.

Desde hace pocos años, un grupo de caudetanos y caudetanas, han acogido con simpatía y deseo de recuperar tradiciones y devociones que, aún siendo añejas, no debieron perderse nunca y entre las que merecen una especial atención la Cofradía de la Virgen del Rosario, a cuya recuperación está contribuyendo con entusiasmo y trabajo, todo hay que decirlo, D. Francisco Requena Requena. Es verdad que la historia ampara este hermoso proyecto. También es verdad que durante siglos, fue la devoción a la Virgen del Rosario, principal y extendida entre nuestros antepasados y, también es verdad que su imagen del siglo XVIII, aún desaparecida en 1936, fue nuevamente tallada por el escultor caudetano D. Miguel Bañón Díaz, en 1948, para que nunca nuestros paisanos olvidaran el legado de quienes tanto empeño pusieron en fundar la costumbre de rezarlo en familia.

Sin embargo, no estará de más que los devotos de ELLA y potenciales cofrades conozcan, aunque sea a vuelapluma, los orígenes de su hoy desaparecida ermita y cofradía, de la que sólo nos queda la Procesión del Encuentro, como indeleble testimonio.

Mosén Antón Benito "El Viejo", nombrado mayordomo de la Ermita de Ntra. Sra. del Rosario por el Sr. Obispo de Cartagena Dr. D. Esteban Almeida, en 10 de marzo de 1548; vuelto a nombrar en 14 de mayo de 1553, en 21 de septiembre de 1559 y confirmado por el Ilmo. Sr. Obispo D. Gregorio Gallo, en 24 de octubre de 1568, ya como villa perteneciente al Obispado de Orihuela, no quiere abandonar este mundo, sin que sus amados paisanos sepan cómo, cuando y quienes construyeron la Ermita de la Virgen y, para ello, nos deja un sentido párrafo de su memoria en 1586, en el Libro Segundo de Cuentas, que copio íntegro, pensando en que quien lo lea, participará de la misma alegría que yo siento.

"Por no haver memoria por escrito del tiempo que se principió a edificar la ermita de Ntra. Sra. del Rosario desta Villa de Caudete, yo Mosén Antón Benito Clrgo. (clérigo) Mayordomo que soy en dicha Ermita treinta y cuatro años, oí a Jaime Montagudo y la biuda de Filipe Navaxo, los cuales se hallaban presentes el día en que se principió dezían que avia poco más o menos ciento y quinze años y del tiempo que daquia oy han pasado doze años de manera que fué el año 1459, día de San Bernardino a veinte de mayo. Hize esta memoria a quinze de noviembre año de 1586 siendo de edad de sesenta años. Edificóse por una grande peste que avia en esta Villa de tal manera que no quedó en ella persona sino era por los montes. Prometieron hazaer dicha ermita i fueron en procesión por el camino que dizen del Barranco de los Montagudos y por encima las viñas. Fueron donde oy está edificada y por la misericordia de Dios Nro. S. (nuestro Señor) y ruegos de su benditísima madre casó dicha enfermedad en esta Villa con aver en los pueblos más cercanos dicha enfermedad muchas vezes; nuestro Señor nos dé onra para que le sirbamos y por intercesión de su madre, so invocación del rosario y del bien aventurado San Bernardino y de los bien aventurados San Cosme y San Damián, el qual retablo se hizo el año 1586. Firmado: Mosén Benito".

Realmente pocos comentarios se pueden hacer. Mosén Antón Benito, deja de modo muy claro el motivo y devoción que hizo posible la construcción de la ermita y la fundación de la cofradía de la Virgen del Rosario. Hoy, 540 años después de la construcción y 413 años desde su memoria, me gustaría ver el rostro de Mosén Antón Benito. Seguro estoy que, viendo cómo renace la devoción que tanto llenó su alma, una amplia, bondadosa y casi seráfica sonrisa, lo asemejaría al de los ángeles. Tú, tú, tú... y yo, tenemos la palabra.

Caudete, Miércoles de Ceniza de 1999.

Andrés Bañón Martínez

De la Real Academia de Cultura Valenciana y Cronista Oficial de la Villa.

A los devotos de la Virgen del Rosario

A pesar de que ha transcurrido mucho tiempo sin que existiera una institución de especial dedicación, la devoción a la Virgen del Rosario no se ha extinguido. El rezo en familia, la "Aurora" y la procesión del "Encuentro", son testimonios del agradecimiento de Caudete a su Virgen en 1459, construyéndole una ermita, por haber librado a nuestro pueblo de una mortal peste que, aún habiendo desaparecido de esta Villa, continuaba en pueblos vecinos, como nos recuerda Mosén Antón Benito, mayordomo que fue en aquella ermita desde 1548.

Por ello y con la esperanza de constituir una hermandad de devotos que siguiendo aquella tradición de culto a la Virgen del Rosario, la continúe y la mantenga en el futuro, con el mismo amor que nosotros la comenzamos, sin otro mérito que el de ser heredero de una familia que siempre cuidó de Ella, invito a los caudetanos y caudetanas que sientan en su corazón la llamada del amor a las tradiciones religiosas de su pueblo, a sumarse generosamente a nuestro esfuerzo, con la esperanza de que pronto sea una realidad viva.

Francisco Requena Requena, Promotor.